

Lopez (D. Tomás Mauricio)

Descripción de Colon y sus rauda

Madrid 1793

15 2017
A-Gj. 201/19

2
182349

DESCRIPCION
DE TOLON
Y SUS RADAS

POR
DON THOMAS MAURICIO
LOPEZ.



MADRID MDCCLXXXIII.
POR LA VIUDA DE D. JOAQUIN IBARRA,
CON LICENCIA.



ADVERTENCIA.

Esta abreviada descripción de la ciudad, puerto y raldas de Tolon, está sacada del Diccionario Geográfico de Bruzen de la Martiniere. Vióse también la Geografía del P. Pedro Murillo Velarde, el Diccionario histórico de sitios y batallas, y las noticias que el gobierno publicó acerca de la batalla en las aguas de Tolon contra la Inglaterra, siendo entonces aliados Españoles y Franceses.

Me ha parecido conveniente dar cuenta de donde se ha extraído este pequeño trabajo, no para ponderarle, pues merece muy poco; pero sí para que se sepa á quien se debe la descripción.

Algunos por no confesar de donde sacaron sus escritos, no pudieron darles un concepto decisivo, y á veces fué con intención de pasar por compositores ó inventores de facul-

tades , en que no cabe la invencion.
Pasa mucho de esto en los planos,
mapas y vistas de regiones , en don-
de atropellando la codicia del ven-
dedor á la verdad , se distribuyen
por buenos muchos papeles inexác-
tos , con los que quedan engañados
los incautos.

Tolon, ciudad y puerto de mar de Francia ¹ en Provenza, con un Obispado sufragáneo de Arlés. Ningun Geógrafo, Historiador, ni otro antiguo ha hecho mención de esta *ciudad de Tolon* antes del autor del Itinerario, el qual ha puesto á *Telo-Martius*, á doce millas de *Tauroente*, ciudad marítima, fundada en otro tiempo por los Marselleses, y de la qual no hay ya la mas mínima señal; pero este autor la distingue de Tolon, y reprueba constantemente á algunos escritores modernos que confunden estas dos ciudades.

Se sabe por la noticia del Imperio, que habia en Tolon un tinte á cargo de un Intendente Imperial llamado *Procurator Baphiorum*; de lo que se infiere que esta Plaza ha sido célebre desde fines del siglo IV.

Tolon se llamó en latin ² *Telo*, *Telonium*, y *Telo-Martius* por un Tribu-

¹ *Longuerue*, descripción de Francia, primera parte, pág. 359.

² *Piganiol*, descripción de Francia, tom. 4. pág. 166.

no que estableció allí una colonia. El Padre Hardouin, cuyo entendimiento es igual á su grande erudicion, conjetura que Tolon será el *Portus Citharista*, de que hace mencion Plinio. Su conjetura es tanto mas verosimil, quanto Antonino dice, que este puerto está apartado de Marsella treinta millas, y ésta es precisamente la distancia que hay desde Marsella á Tolon. Esta ciudad está en una admirable situacion, mirando al mediodia, y rodeada por el septentrion de montañas sumamente elevadas, que forman un puerto de los mayores y mas seguros del mundo¹. Es una ciudad bastante grande. El edificio de su iglesia catedral es poca cosa; pero la capilla de nuestra Señora es un lugar de devocion que atrae grande multitud de gente. Hay en una de las calles de la ciudad una hilera de árboles, que forman una especie de plazuela. El puerto es uno de los mas conocidos de la

1 La ciudad de Tolon está á los 54' de longitud oriental del meridiano de París, y á los 43° 35' 54" de latitud septentrional. Antes de ahora contaba de vecindario 25000 habitantes.

Europa. Está destinado para los navíos de guerra. Hay dos puertos diferentes, el viejo y el nuevo, los cuales tienen comunicacion el uno con el otro. La ciudad es generalmente muy sucia por ciertos parages : el quartel nuevo está bastante bien construido : su plaza es cuadrilonga, y llena de árboles, y hacen en ella el exercicio los guardias de marina. En este quartel está la casa de los Jesuitas; que es muy bella, y tienen un seminario para los eclesiásticos que sirven de capellanes en los navíos. Tambien hay en esta ciudad muchos conventos de religiosos y religiosas, sin contar la casa de padres del Oratorio, á cuyo cargo está el colegio. La casa de ayuntamiento está en el quartel viejo, y tiene su principal entrada por el pretil que hay todo lo largo del puerto. Esta casa no tiene otra cosa digna de atencion sino dos hermosos bustos de piedra, que están á los lados de la gran puerta; están sosteniendo un balcon, y representan á dos hombres enemigos del escultor. Estos bustos son del famoso Pedro Puget, y han admirado mucho al caballero Bernin. El parque ó arse-

nal está en una de las extremidades del pretil. Se compone de todas las oficinas necesarias para la construcción y armamento de los navíos. La cordelería es un lugar admirable por su largura. Está toda embovedada, y se pierde de vista. Allí se hacen las maromas, y en la habitación de encima hay muchos oficiales preparando la hilaza y el cáñamo. Las escuelas de los guardias de marina sirven para que estos aprendan las matemáticas, el dibuxo, las maniobras, la esgrima, y otros ejercicios que les convienen. La sala de armas es un grande almacén, en el que se hacen los mosquetes, los fusiles, las pistolas, las alabardas, y otras armas necesarias para pertrechar los navíos. La Santa Bárbara es otro almacén destinado para todos los utensilios de los artilleros. La artillería está tambien bien ordenada. Tambien se ven ciertos parages, en donde se hacen las obras de carpintería y tonelería, con un grande número de cubas para embarcar los víveres y las bebidas. Estas cubas se construyen en otro parage que está á un lado. Aquí hacen tanto ruido los mazos, que es impo-

sible entender una sola palabra.

De aquí se va al parque de la artillería, adonde hay cañones puestos en montones así como se ponen las tablas en un almacén de madera. Además de estos cañones se vé un grande número de bombas, granadas, morteros, balas enramadas y de diferentes especies, colocado todo en un orden agradable. Las áncoras guarnecen todo el canal que está al rededor del parque.

Desde aquí se descubren las fraguas que están muy distantes, y los herreros que trabajan el hierro. La sala de las velas es muy larga, y se vá la vista por tantos objetos como allí se ven. Se halla todo lo necesario para un navío. Hay muchos oficiales trabajando: en fin, por ver todo lo que contiene este admirable arsenal se puede ir mas allá de la sala del velamen, en la que se aparejan los cables.

La fundición de cañones merece ser vista. Allí se vé trabajar en todo lo necesario para fundir el metal, y poner los moldes en estado de recibir la materia. La panadería real y los hornos pueden verse de paso. Después se vá á ver



el almacén de construcción. Nada hay tan curioso, ni que sorprenda tanto como el ver echar al agua algún navío, porque después que se han quitado los cuartos que hay delante del navío nuevo, y que se detiene la máquina, vá con un ruido impetuoso, entra en el agua, y quando se cree que vá á hundirse, se tiene encima como si hubiera sido edificado allí mismo. No se puede ver sin grande admiración, como un cuerpo tan grande y tan pesado puede en un cuarto de hora salir al mar con tanta rapidez, y volver tan fácilmente.

Tolon ² estuvo sujeta á los mismos acontecimientos y revoluciones que lo demás de Provenza: esta ciudad la arruinaron los Sarracenos al principio del siglo X., y no se sabe que haya sido reedificada hasta pasado el año de 1000, que lo fué por los Vizcondes de Marsella, que eran Señores de ella. Como los Sarracenos ó Moños eran poderosos por mar, atacaron dos veces á Tolon en el siglo XII., y le tomaron el año de 1176 y el de 1197. Las dos veces ar-

1 Longuerue. Ibidem.

ruinaron la ciudad, y llevaron á sus habitantes esclavos á Berbería.

Los Marselleses que habian adquirido el Vizcondado de Marsella, cediéron á Carlos I. lo que habia pertenecido á estos Vizcondes, tanto en Tolon como en las otras ciudades vecinas. Desde aquel tiempo esta ciudad se ha mantenido y acrecentado baxo la proteccion de sus Príncipes, los Reyes de Sicilia y Nápoles, Condes de Provenza. Su puerto es uno de los mas seguros del Mediterraneo; es asimismo uno de los mayores, pues tiene de circuito nueve mil pasos. Su entrada está defendida por muchos fuertes, y estas obras se han aumentado desde que la Provenza fué invadida el año de 1707 por una grande armada enemiga al mando de Victor Amadeo II., Duque de Saboya, y defendida por una grande flota. Tolon hizo resistencia á tan grandes fuerzas como se juntaron para acometerla.

Despues se han añadido nuevas fortificaciones á las antiguas, y se ha empezado á construir una ciudadela que ya

está muy adelantada. Su puerto es uno de los mas bellos de Europa. Al instante se entra en una grande rada la mas segura que puede haber, y cuya entrada está defendida por un gran número de baterías y fuertes, de los quales el mas considerable es el que llaman la *torre grande*. El puerto está á una de las extremidades de la rada. La entrada es tan sumamente estrecha, que los navíos no pueden entrar sino uno á uno; pero está sin embargo bastante segura, por tener muchas baterías, y estar bien provistas de cañones. Al fondo de este golfo es donde está la ciudad, la qual abraza todo el puerto. Este se divide en dos por medio de un muelle, el qual por una parte le cubre el muro de la ciudad. Algunas veces hay en el puerto una grande diversion: se llama *Targue*, que es una especie de justa. Armanse muchos buques, sobre los quales se pone horizontalmente una tabla larga de nueve ó diez pulgadas, y al rededor quatro pies de salida. El Campeon que tiene que jugar está de pie sobre un extremo de la tabla, y en calzoncillos, teniendo en la mano derecha una lanza sin

punta, y en la izquierda una especie de rodela que se llama *Targue*, y que dá el nombre á estas justas. Cada buque tiene sus combatientes, los quales van unos contra otros á fuerza de remo, y con un gran ruido de trompetas. Los combatientes se cubren con sus rodelas, y presentan sus lanzas para derribarse. El que derriba á otro con mas facilidad, y sin moverse gana el premio. Luis Ferrand, abogado del Parlamento de París, y muy sabio en la antigüedad, como tambien en las lenguas griega y orientales, nació en Tolon el año de 1645, y murió en París el de 1699. Este dió á luz muchas obras, entre ellas un gran Comentario de los Salmos. Tolon fué afligida por la peste al principio del año de 1721, habiéndose declarado con mucho calor por el mes de Marzo de aquel año.

No hay ningun documento cierto que haga mencion de la iglesia de Tolon, ni de sus Obispos ántes de la mitad del siglo V. Tenia entónces uno llamado Honorato, del que habla San Leon el grande en una carta escrita á los Obispos de las Galias. Hace mencion en ella de los

Obispos que hubo en Tolon el siglo VI. quando comparecieron y firmaron el Concilio de Francia. Estos fueron los que empezaron á alterar el nombre Tolo en Tolo.

San Ciprian: ¹ fué Obispo de Tolon despues de Graciano , hácia el año de 516 que se conto por el tercero ó quarto de los Obispos de esta ciudad. Murió ántes del año de 549 , por donde se vé que Pallade su sucesor ha firmado el quinto Concilio de Orleans. Es el segundo patron ó titular de la iglesia despues de la Virgen. Todavía se dá culto á un mártir de este nombre en la ciudad.

El Obispado de Tolon es muy pequeño; pues no tiene mas que veinte y cinco parroquias: ² , de las quales la colegiata es *Sixfours* desde el año de 1650. Asimismo lo son *Cuers* y *Hiéres* ; esta desde el año de 1572 , y aquella desde el de 1650. Se cree que *Honoré* ú *Honorato* fué el primer Obispo de Tolon. El Cabildo de la Catedral se compone

1 *Baillet* . Topogr. de los Santos pág. 495.

2 *Piganiol* tom. 4. pág. 95.

de un Preboste , de un Arcediano , de un Sacristan , de un Capiscol , y ocho Canónigos , uno de ellos Teologal. Hay en esta Diócesis una Abadía de las monjas del orden Cisterciense , fundada el año de 1243 cerca del castillo Hiéres. Se ha trasladado despues por las guerras á la iglesia de San Esteban del Puente, que tambien es de la Diócesis de Tolon. Esta traslacion se hizo en virtud de una bula ó rescripto apostólico del Papa Benedicto XIII. dado el 11 de las Calendas de Marzo del año de 1406 luego que fué reconocido por Papa legítimo. Esta Abadía goza nueve ó diez mil libras de renta poco mas ó ménos.

La bahía de Tolon , que tiene muy buen anclage , dice Michelot ¹ que está al otro lado del cabo *Sepet* , cerca de dos millas hácia el oeste-nor-oeste de la extremidad de este cabo ; y dentro hay una pequeña cala entre dos puntas grandes , que se llama comunmente el hueco de San Jorge , frente del qual se ancla con las galeras por 8 , 10 , 12 y 15 brazas de agua , fondo de yerba ce-

¹ *Portulan* sobre el mediterraneo pág. 71.

nagosa, que puede llevar si se quiere un rumbo hasta la punta del oeste. Pero no es menester fondear en la cala de San Jorge, porque suele faltar de pronto el anclage. Los navíos del Rey y otros anclan un poco mas allá en el lugar que se llama Rada mayor. Se puede tambien anclar entre las dos torres de *Balaguier* y *Agujeta*, y hácia el medio de la bahía en donde hay 8 ó 10 brazas de agua. Entre la punta del cabo *Sepet*, y la del hueco de San Jorge hay una grande enfermería que se llama el hospital de San Luis ó San Mandrier; y quando se vá desde el cabo *Sepet* hasta San Jorge ó á la Rada mayor, se ha de tener cuidado con una madragua que se pone durante el estío casi á la mitad del camino, frente de una punta grande.

Cerca de media legua al nor-oeste de la punta de San Jorge, hay una grande torre redonda guarnecida de cañones, y situada á la orilla del mar. Se llama la torre de *Balaguier*. Entre las dos hay una profundidad, á cuyo oriente se halla el *Lazareto* ó la enfermería. Es tierra baxa, llena de playas de arena,

en donde de ordinario los navíos en tiempo de peste anclan para hacer allí la cuarentena. Como á 360 toesas , al norte quarto nor-este de la torre de *Ba-laguer* , hay otra torre grande quadrada , rodeada de un foso , y situada á la orilla del mar. Se llama *la torre de la Agujeta*. Se puede anclar entre estas dos torres á discrecion , por 4 , 5 ó 6 brazas de agua.

Al este de la torre de *la Agujeta* , á distancia casi de 650 toesas , hay todavía otra torre tambien á la orilla del mar , y rodeada asimismo de un foso que se llama *la torre grande*. Todas estas torres están bien guarnecidas. Defienden generalmente todas las radas de la bahía , y las cercanías de Tolon. No se puede avistar esta torre á mayor distancia que la de dos cables , teniendo como tiene una punta larga que entra en el agua , de la que tiene muy poca. Casi á 400 toesas al sur-sur-oeste de la torre grande hay un pequeño banco de arena , sobre el qual no se encuentran mas que 5 brazas de agua , y al rededor 10 ó 12. Hay otro pequeño al nor-oeste quarto de oeste de la misma torre , á 250

toesas de distancia, en el qual no se hallan mas que tres brazas y media de agua.

Al otro lado de estas dos últimas torres, yendo hácia el norte, hay una hondura muy grande; y al lado del norte de la *torre grande* á milla y media está la ciudad de Tolon, que es muy considerable, tanto por su incomparable bahía, como por la bondad y belleza de sus puertos, y por los armamentos que hace el Rey, ademas de las fortificaciones de que está rodeada. Tambien hay muchas baterías, que se han hecho nuevamente en diferentes parages de la bahía, para defender sus contornos. Quando se viene de léjos, y se quiere ir á anclar á la *rada menor*, que está frente de la ciudad en la abertura del *puerto viejo*, ó se quiere entrar en los dos puertos, es menester tener cuidado con un banco de arena que se llama *la taza*, y está casi frente de la *torre grande*, á la entrada á la derecha, un poco adentro y á una buena distancia de cable, sobre el qual banco no hay mas que uno ú dos pies de agua; por lo que ya sea al entrar ó ya al salir es menester ale-

jarse , y despues ir derecho por medio de la ciudad , en donde hay 8 , 7 , 6 y 3 brazas de agua , fondo que está todo lleno de cieno y yerba hasta cerca de la entrada del puerto viejo , que cae al este. Regularmente anclan las galeras frente de esta entrada por 3 ó 4 brazas de agua , como hemos dicho. La comandanta y algunas otras llevan su rumbo por cerca de la entrada del puerto , el qual tiene fuertes anillos de hierro puestos expresamente con una buena áncora hácia el sur-sur-oeste para hacer allí asiento , á causa del nor-oeste tan violento, que reyna en aquel parage.

Los navíos del Rey están de ordinario en uno ú en otro puerto , y estos se cierran con una cadena por la tarde. Quando se arman van á anclar á la rada menor cerca del este , segun se dixo mas arriba. Este parage se llama *morillon*.

Al lado del oeste de la ciudad de Tolon á quatro millas se vé una grande hondura , en cuyo fondo está un gran pueblo llamado *la Seyna* , situado á la orilla del mar. Allí se pueden anclar navíos medianos ; pero se necesita pasar por medio para ir de una tierra á otra , por

haber muy poca agua por los lados, y ser el fondo cenagoso y lleno de yerbas. Por lo mas cerca de Seyna no hay mas que 3, 4 ó 5 brazas de agua. La travesía de la rada menor está al oeste-nor-oeste; y la de la rada mayor al este-nor-este, que es tambien muy malo. La latitud es 43.º 9.' y la variacion 6.º nor-oeste.

A un cuarto de legua de la torre grande está el *fuerte de las viñetas*. Es una especie de torre que se ha hecho nuevamente, con una batería al este, delante de la qual se puede anclar, quando no se entra en la rada. Está á cubierto de los vientos de nor-oeste, norte, y nor-este; y tiene de 12 á 15 brazas de agua por lo mas cercano á tierra.

Al nor-este del cabo *Sepet* á cosa de 4 ó 5 millas, está la *punta de Santa Margarita*, que es muy escarpada. En lo alto hay una iglesia, y al rededor algunas casas. La costa que hay entre la torre grande, y esta punta es alta y muy áspera. Hay tambien tres ó quatro baterías de cañones y morteros.

En fin á 3 ó 4 millas hácia el sur-este de la punta de Santa Margarita, hay una punta grande llamada *Querqueragne*, que

forma al nor-oeste una pequeña ensenada en donde se puede anclar con galeras en caso de necesidad , pues tiene cinco ó seis brazas de agua , fondo de yerba cenagosa. Está á cubierto de los vientos del sur-oeste , y no tiene mas que al este-nor-oeste , que la dá de frente. Esta punta termina la bahía de Tolon por aquella parte.

Las baterías y obras nuevas que construyéron despues que escribió La-Martiniere esta descripcion , se encontrarán en el plano de la ciudad , puerto y radas que han publicado nuevamente mi padre y hermano , conforme en todas sus partes á el plano moderno publicado por el Geógrafo é Ingeniero de la marina de Francia Mr. Bellin.

El año de 1524 ¹ cogió esta ciudad el ejército de Cárlos V. mandado por el Marques de Pescara , y el Duque de Borbon.

En 1707 , el Duque de Saboya , y el Príncipe Eugenio , habiendo ido á las provincias meridionales de Francia , sitiáron á Tolon , y la acosáron con todo el



ardor y habilidad , de que eran capaces. El 29 de Julio se ampararon de la *altura de Santa Catalina* , en la que hicieron plantar baterías contra el fuerte de San Luis ó de las Viñetas. El caballero Shovel á la cabeza de una flota Inglesa dueña del mar , bloqueaba el puerto , y bombardeaba la ciudad. Parecía regular que Tolon cayese en poder del enemigo; pero rara vez sucede lo que se piensa. La brava resistencia de los sitiados dió tiempo á que les viniese socorro. Vino con una armada el Mariscal de Tessé; atacó el 15 de Agosto la altura de que eran dueños los sitiadores: la ganó con espada en mano , por lo qual forzó al enemigo á retirarse , despues de haber empleado tres semanas en hacer esfuerzos de ningun provecho : el éxito de una invasion es tanto mas raro , quanto ménos inteligencia se tiene del pais que se invade.

La Francia sostenida por España declaró la guerra á la Inglaterra en 1744. Las fuerzas navales de los dos reynos cubrieron el mediterraneo , y se prepararon para señalarse en hazañas memorables. La esquadra Española de doce navíos al man-

do de Don Juan Joseph Navarro, se juntó con catorce navíos Franceses, quatro fragatas, y tres brulotes á las órdenes de Mr. de Court, el qual á la edad de ochenta años tenia la fuerza y el espíritu que se requiere para tal empresa. No estaba aun esta flota combinada en el puerto de Tolon, quando se presentó delante de ella el Almirante Ingles Mathews con quarenta y cinco navíos, cinco fragatas y quatro brulotes. Con esta ventaja de navies supo tambien procurarse la del viento; maniobra que decide muchas veces el éxito de la victoria en los combates de mar, como sucede en tierra por un correo ligero. Los Ingleses han sido los primeros que han puesto sus fuerzas navales en batalla, con el orden con que se combate en el dia; y de ellos han aprendido las demas naciones á repartir las flotas en vanguardia, retaguardia y cuerpo de batalla. De este modo se ataca con vivacidad de una y otra parte. Las dos flotas fuéron dispersadas igualmente; y esta jornada naval de Tolon quedó indecisa, como casi todas las demas, en las quales el único fruto que se saca despues de grandes prevenciones,

y de una larga accion, es el matar mucha gente, y desarbolar muchos navíos ¹. Esta misma batalla se encuentra en nuestros papeles públicos como sigue.

Hallándose el Rey en el sitio del Pardo, la Gazeta de 3 de Marzo de 1744 decia: "El Gobernador de Alicante con extraordinario ha participado que el dia 27 del pasado dió fondo en aquella rada la Esquadra Francesa compuesta de veinte y dos navíos, y fragatas del cargo de Mr. de Court, y que este Teniente general le remitió el 28 una relacion, que es la siguiente.

Las esquadras unidas de Francia y España salieron de la rada de Tolon el 19 de Febrero. Componíanse de 15 navíos de línea Franceses, quatro fragatas, y tres brulotes, y de doce navíos Españoles; habiendo quedado otros quatro en aquel puerto por falta de tripulacion.

El dia 20 fué el viento muy favorable para ir sobre los Ingleses, cuya esquadra era de quarenta y cinco baxeles

¹ Diccionario histórico de sitios y batallas
t. 3. p. 124.

de ellos treinta de línea, y once de tres puentes. Aprovechóse del viento, pero no se pudo acercar al enemigo ántes de la noche. Púsose este á un largo, y cedió el viento. Lo mismo sucedió el 21, que se pasó al Payro, á vista unos de otros.

El dia 22 saltó el viento favorable á los Ingleses, que se pusieron en orden de batalla, para venir á atacar las dos esquadras. Tenian sus mas gruesos navíos en el cuerpo de batalla, y á su vanguardia. La esquadra Española, que debia hacerla, vino á quedar de retaguardia con la mudanza del viento. Los Ingleses no arribáron sobre toda nuestra línea, ó por mejor decir, empezáron á atacar entre las doce y una del dia, la esquadra Española, y el cuerpo de batalla de los Franceses, dexando libre la vanguardia. Matthews con cinco de sus mayores navíos de tres puentes, atacó al Real y sus matelotes, y al Terrible con los suyos Reaulet con tres de su division, tambien de tres puentes; pero el fuego de los Franceses obligó á este á retirarse.

Miéntas el combate, que duró mas

de tres horas , hizo Mr. de Court señal á su vanguardia de virar de bordo para socorrer á los Españoles. Como ya se hallaba un poco distante , y podia el humo no dexarle ver la señal , acudió el Terrible con su division á auxiliár al Real. Este movimiento hizo entibiar el combate , y obligó á los Ingleses á abandonar el Poder , que se habia rendido por estar enteramente desarbolado. Los Ingleses se alejaron lo mas que pudieron , sin atreverse á perseguir al Real , y los demas navíos Españoles , no obstante haber quedado muy maltratados en su arboladura , sobre todo el Real , cuyo Comandante general habia recibido dos heridas ligeras , y el Capitan de Pavellon se hallaba herido de muerte. Duró el combate hasta las cinco y media , y el resto del dia ; y la esquadra Francesa cubrió toda la noche á la Española , y se enviaron carpinteros y calafates al Real para repararse.

El dia 23 á la punta del dia acudió Mr. de Court á un cañonazo que se oyó , y esto libró al Hércules Español de tres navíos Ingleses , con los cuales se habia mezclado durante la noche , creyendo-

los de su esquadra. Los Franceses empleáron el resto de la mañana en recoger del Poder de 300 á 400 Españoles. Habia tambien en este navío diez ó doce Ingleses , que pasáron á él para su manejo. Pegósele fuego, y por la tarde voló , y fué á pique. Hacia el mediodia volviéron á parecer los Ingleses en órden de batalla , pero muy distantes. Esperóseles , y es quanto pudo hacerse, pues era suyo el viento.

El General Mr. de Court cubrió siempre la esquadra de España , no solamente la noche del 23 al 24 , sino tambien todo este dia. En él se levantó un viento muy recio de N. E. que quitó á los Ingleses de la vista , y obligó á las esquadras combinadas á retirarse hácia las costas de Cataluña. Todo aquel dia navegáron juntas , y al anochecer se puso á la capa el General, despues de haber hecho las señales correspondientes de cañon y linterna. Viéronlas los Franceses; pero los Españoles siguiéron su ruta , remolcando al Real el Santa Isabel. Avistáronse el dia siguiente baxo de Barcelona , y desde entónces no se ha tenido mas noticia de ellos , sin embargo de haberse destacado varias fra-

gatas en su busca. Se está, no obstante; con plena seguridad, de que los Ingleses no los han perseguido, ni han apresado navío alguno de ellos, á excepcion del Poder, que como quiera le abandonáron.

Añade Mr. de Court distintas particularidades en elogio de los Españoles, y del Xefe de Esquadra Don Juan Joseph Navarro, cuyo gran valor y constancia de ánimo, y el de todos los Capitanes de su Esquadra, exâgera muy especialmente, pues cada uno fué atacado de dos, tres, quatro y cinco Ingleses.

La tarde del 11 de Marzo del mismo año entró en el puerto de Cartagena la Esquadra del cargo de Don Juan Joseph Navarro, y con ella la de Francia, que desde Alicante pasó á incorporarse, luego que entendió su Comandante que se mantenía sobre el cabo de Palos."

El diario que remitió el Señor Navarro de esta funcion, y que se imprimió separadamente, en pocas palabras confirma la acertada conducta, y singular valor de este Oficial General, en que le han imitado todos los Capitanes, Oficiales subalternos, Guardias marinas, y

demas individuos de las tripulaciones, y guarniciones de los doce navíos con que salió de Tolon, y se hallaron en el combate del dia 22, que duró seis horas sobre cabo Sicie con la armada Inglesa, que constaba de doce navíos de tres puentes, diez de á 70 cañones, quatro de 60, siete fragatas de 50, dos de 20, y quatro brulotes, en todo quarenta y dos velas, de las quales echó á pique la Esquadra del Rey un navío de tres puentes, que se cree sea el nombrado Malboroug, y un brulote, que el mismo Almirante Ingles envió al Real Felipe, que á tiro de pistola le hizo sumergir de un cañonazo, con todos sus fuegos ya encendidos. Tambien fué desarbolado enteramente un navío Ingles, y otros bien maltratados, entre ellos uno de 90 cañones que arrió el Pavellon, sin duda por mucha incomodidad, habiendo rechazado nuestra Esquadra por dos veces al Almirante Mathews con la principal fuerza de su armada, manteniendo siempre las Esquadras de las dos coronas las aguas del combate ó campo de batalla, hasta que observándose que el Almirante Mathews, que se habia retirado, aunque tenia el

barlovento , no vino á atacarlas el dia 23, hicieron ámbas vela para las costas de España , sin que de los Ingleses se hubiese tenido mas noticia , que la no enteramente confirmada , de haber venido á Mahon.

Encontróse al fin en esta batalla solo Navarro contra los navíos Ingleses sin auxilio de los Franceses , portándose con valor y acierto , por lo qual mereció le nombrase S. M. Teniente General de su Real Armada.



Biblioteca Regional
de Madrid Joaquín Leguina



1376471

